

ISSN 1852 - 4915

ANTI

ANTI, Nueva Era, Volumen 23, Número 1, Diciembre 2024



ANTI

Arte de tapa: Contenedor cerámico. Kukama Kukamiria, Padre Cocha, Distrito Punchana, Provincia Maynas, Departamento Loreto, Perú. Anónimo. Col. y Fotografía Ana Rocchietti.

ANTI es una publicación anual del Centro de Investigaciones Precolombinas que tiene como objetivos: 1. Conformar un lugar de intercambio entre diferentes especialistas a nivel nacional e internacional, así como también diferentes instituciones del campo de la historia, antropología, arqueología, etnología, y ciencias sociales en general; 2. Ofrecer un espacio para que investigadores y académicos puedan publicar sus producciones; 3. Construir un medio de comunicación a través de la difusión de investigaciones y ensayos; y 4. Jerarquizar la actividad académica.

Dirección postal Salta 1363 – 8 C. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP. 1137

Argentina. E-mail: revista.anti.cip@gmail.com

Atención UNIRIO plataforma OJS:

[www. http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord](http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord)



Los artículos reflejan exclusivamente la opinión de los autores.

© Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI *Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*

Volumen 23 – Nueva Era – Diciembre 2024. Pp. 185.

ANTI ofrece acceso digital abierto a la información científica. Su contenido es evaluado por expertos temáticos de reconocida trayectoria.

ANTI es posible por la educación pública argentina.

Dirección: Ana Rocchietti (CIP)

Co – Dirección: Andrea Runcio (CIP)

Secretario de Redacción: Ariel Ponce (CIP)

Consejo Editorial

Marité de Haro (CIP)

Yanina Aguilar (CIP)

César Borzone (CIP)

Alejandro Daniele

Colaboradores

Luis Alaniz (CIP)

Denis Reinoso (CIP)

Edición

Ana Rocchietti

Asistente de edición

Francisco Jiménez (CIP)



Comité Científico

Silvia Cornero – Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Eduardo Crivelli - CONICET – Argentina
Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
María Virginia Ferro – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Nelsys Fusco Zambetogliris – Centro de Investigaciones Precolombinas – República Oriental del Uruguay
Alejandro García – Universidad Nacional de San Juan- Argentina
María Laura Gili – Universidad Nacional de Villa María – Argentina
Ana Igareta – Universidad Nacional de La Plata – Argentina
Alicia Lodeserto – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Catalina Teresa Michieli – Centro de Investigaciones Precolombinas – Argentina
Fernando Oliva - Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Ernesto Olmedo – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Graciana Pérez Zavala – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Verónica Pernicone – Universidad Nacional de Luján – Argentina
Mariano Ramos – Universidad Nacional de Luján – Argentina
Flavio Ribero – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Marcela Tamagnini – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Jhon Juárez Urbina - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú
César Gálvez Mora - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú.
Juan Castañeda Murga – Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
Régulo Franco- Proyecto Arqueológico El Brujo - Museo de Cao, Fundación Wiese Perú.
Ricardo Morales Gamarra - Universidad Nacional de Trujillo – Perú.
Jorge Gamboa – Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo – Perú.
Luis Millones – Universidad Nacional de San Marcos – Perú.
Carlos Wester – Museo Büning, Lambayeque - Perú.
Luis Valle, SIAN, Trujillo – Perú.
María del Carmen Espinoza Córdova – Museo Brüning – Lambayeque - Perú
María Elena Córdova Burga – Patrimonio Cultural- Trujillo – Perú

ANTI

Los trabajos de ANTI, Nueva Era, Volumen 23, Diciembre 2024, fueron presentados en XIX Coloquio Binacional Argentino – Peruano, en Buenos Aires bajo la advocación “Mundo andino-amazónico”. Coordinador: Francisco Jimenez.

In Memoriam Dr. Luis Guillermo Lumbreras.



Co-Edición con el Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (Iquitos, Perú) y con la Secretaría de Cultura de Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro (AGTSyP), Buenos Aires, Argentina.

8. EDITORIAL

9. EL AMAZONAS, UN RÍO ANDINO

Conferencia

Alberto Chirif

19. UN SUEÑO, UNA ESPERANZA, UNA PROPUESTA

Conferencia

P. Miguel Fuertes O.S.A.

27. CERÁMICA KUKAMA - KUKAMIRIA: EN DEFENSA

DE LA SINGULARIDAD Y DIVERSIDAD DE LAS EXPRESIONES DEL ARTE

Conferencia

Gloria Rodríguez

47. OTRA VÍA PARA EXPLORAR E INTERPRETAR

EL MUNDO AMAZÓNICO

María Virginia Elisa Ferro

75. ÉTICA Y PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL:

LA DIVERSIDAD CREATIVA EN EL ARTE

CERÁMICA KUKAMA KUKAMIRIA (DPTO. LORETO, PERÚ)

María Laura Gili

95. ARTE KUKAMA KUKAMIRIA

Ana Rocchietti

142. EXPLORANDO LAS CARACTERÍSTICAS DE LA CERÁMICA KUKAMA

KUKAMIRIA DESDE LA ARQUEOMETRÍA Y SU POTENCIAL PARA VISIBILIZAR ESTE ARTE COMO BIEN PATRIMONIAL E HISTÓRICO

Melania L. Lambri, Ana M. Rocchietti, Griselda Zelada, Fernando D. Lambri,
Federico G. Bonifacich y Osvaldo A. Lambri.

182. POEMAS PARA UN AÑO OXÍMORON

Patricia Quaranta

EL AMAZONAS, UN RÍO ANDINO

Conferencia

THE AMAZON, AN ANDEAN RIVER

Conference

O AMAZONAS, UM RIO ANDINO

Conferência



Alberto Chirif¹

alberto.chirif@gmail.com

¹ Fotografía Billy Hare.

Resumen

La Conferencia aborda la cuestión de los orígenes geográficos del río Amazonas y las discusiones nacionales sobre el punto que puede declararse de partida. El autor coloca el nacimiento en el nevado de Yapura, a más de 5.000 metros de altura y en ambiente andino.

Palabras-clave: Río Amazonas; origen de cuenca; criterios geográficos.

Abstract

The conference addresses the question of the geographical origins of the Amazon River and the national discussions on the point of departure. The author places the source at the Yapura snow-capped mountain, at an altitude of more than 5,000 meters and in an Andean environment.

Key-words: Amazon River; basin origin; geographical criteria.

Resumo

A conferência aborda a questão das origens geográficas do rio Amazonas e as discussões nacionais sobre o ponto de partida. O autor situa a nascente na montanha nevada de Yapura, a uma altitude superior a 5.000 metros e num ambiente andino.

Palavras chave: Rio Amazonas; origem da bacia; critérios geográficos.

Decir que la Amazonía es un inmenso valle regado por el río Amazonas y sus afluentes es una verdad de Pero Grullo. No lo es intentar señalar cómo se constituye el Amazonas y, sobre todo, cuáles son sus

orígenes, tema sobre el cual se repiten verdaderas simplezas. Mientras los brasileños afirman que este “nace” en la ciudad de Manaos, en el lugar donde el Río Negro vierte sus aguas en el Solimões; los peruanos señalamos que se trata de un error, ya que es obvio que el río en cues-

ción nace a la altura de la ciudad de Nautá, capital de la provincia de Loreto, en Perú, por supuesto, punto en el cual el Marañón, desde el oeste, confluye con el Ucayali que procede del sur. Los países vecinos, como Ecuador y Colombia, suscriben este punto de vista en los hechos. Colombia, por ejemplo, en su afán de tener “acceso directo” al Amazonas, se esforzó en la aprobación de un convenio de límites con el Perú que incorporó el llamado “trapezio amazónico”, que, desde su extremo septentrional en el Putumayo, se descuelga (literalmente) hacia el sur hasta alcanzar la margen izquierda del río que, a criterio peruano, se considera ya el Amazonas. El resultado es un polígono que, mirado con ojos objetivos, más parece producto de un error cartográfico que de consideraciones geográficas rigurosas. Las respuestas de Brasil y de Perú para establecer el inicio del río son equivocadas porque se basan en emociones patrióticas que no tienen en cuenta criterios hidrográficos.

¿Cuáles deben ser entonces los criterios para establecer las fuentes de un río? Algunos geógrafos han determinado cuatro

normas: caudal de descarga, distancia respecto a la cabecera, área drenada de la fuente y altitud de su acuífero. Sin embargo, con ríos tan complejos como el Amazonas esto no es tarea fácil, ya que dichos criterios no siempre concurren en igual medida al momento de determinar sus orígenes. De esta manera, la lejanía de una fuente puede encontrar, como punto en contra, el menor volumen de descarga de esta o el hecho que drene un área más pequeña que otra que está más cercana. Corresponde entonces al investigador ponderar los criterios para aplicarlos de manera equilibrada. Esto es lo que ha sucedido en el caso del Amazonas, por lo que diversos estudios han llegado a la conclusión que este río no tiene una única fuente sino tres (aunque una de ellas ha sido prácticamente descartada), todas ubicadas en los Andes peruanos: el Marañón, el Apurímac y el Mantaro.

El río Marañón nace en los deshielos del nevado Yapura, ubicados a unos 5800 m.s.n.m, en Huánuco, a apenas 120 km en línea recta del océano Pacífico, en una zona limítrofe entre las regiones de Ancash, Huánuco y Lima. En su recorrido,

de cerca de 1700 km hasta el poblado de Nauta, donde se encuentra con el Ucayali y cambia su nombre por Amazonas (como ya hemos indicado), atraviesa seis departamentos peruanos: Huánuco, Ancash, La Libertad, Cajamarca, Amazonas y Loreto. En este recorrido por zonas de vida y geografías diferentes riega una gran diversidad de cultivos, desde los de altura, como papa, arracacha, trigo, cebada, maíz, haba, olluco, oca y quinua; pasando por los de valles interandinos, como caña de azúcar, coca, café, cacao, algodón, chirimoya, paltas, zapallo, fréjol y calabaza; hasta los de zonas cálidas y bajas, como maní, yuca, plátano, sachapapa, pituca, dale-dale y una inmensa variedad de árboles frutales. En ese recorrido proporciona vida a habitantes de diferentes sociedades originarias y de foráneos.

Pero el Marañón tiene además otra singularidad respecto a los otros ríos que fluyen hacia la cuenca amazónica. Mientras estos tienen su fuente en las laderas central u oriental de la Cordillera de los Andes, el Marañón se inicia en el ramal occidental de esta cordillera, por lo que, en su camino hacia el océano Atlántico, debe

atravesar los otros ramales antes de llegar al llano amazónico. El corte del ramal central está ubicado a escasos kilómetros de la ciudad de Bagua, en la provincia del mismo nombre (región de Amazonas), en el lugar conocido como pongo (del quechua *punku*, puerta, entrada) de Rentema. El corte del ramal oriental, llamado Manseriche, se encuentra en la provincia de Condorcanqui (Amazonas) y constituye un cañón de once kilómetros, a lo largo del cual el río se estrecha a apenas 50 m, y es el más largo y turbulento de los pongos existentes en el Perú.

En la década de 1930, la mirada de los investigadores se volvió hacia las fuentes del río Apurímac, que fueron consideradas como el origen del Amazonas. En ese entonces, señalaron el lago Vilafro, situado a una altitud aproximada de 4700 m.s.n.m. Tres décadas más tarde, el geógrafo peruano Carlos Peñaherrera fue el primero en precisar que las aguas que descienden del nevado Mismi, ubicado en Arequipa, en el sur del Perú, a una altitud de 5539 m.s.n.m., constituyen la fuente más alejada de este río que conforma el Amazonas. Dichas aguas incrementan el

caudal de las quebradas de Carhuasanta y Apacheta, que corren hacia el norte y desembocan en el río Apurímac (del quechua *apu*, señor por antonomasia, y *rimaq*, elocuente, hablador) que, a su vez, luego de cambiar de nombre por Ene (al recibir las aguas del Mantaro) y después por Tambo (al acoger las del Perené), forma el Ucayali al unirse con el río Urubamba, proveniente de Cusco, en la localidad de Atalaya. En 1982, una costosa expedición liderada por el oceanógrafo francés Jacques Cousteau confirmó la teoría de Peñaherrera. A pesar de controversias posteriores, la determinación de esta fuente como la más lejana ha prevalecido en el tiempo. En su trayecto hacia el este el Apurímac baña las tierras de Arequipa, Cusco y Ayacucho, alimenta diversos cultivos y proporciona vida a sus moradores de lenguas quechua y arawak.

En 2014, dos investigadores, James Contos y Nicholas Tripcevich, señalaron que el Mantaro constituía una fuente más distante que el Apurímac. Dicho río nace en el lago de Junín, en la pampa del mismo nombre—escenario de una de las últimas batallas contra los realistas que sellaron la

independencia nacional—, que capta sus aguas de los altos nevados de Rumi Cruz, situado a una altitud de 5220 m.s.n.m. Ellos señalaron que el Mantaro es 75 km más largo que el Apurímac: 809 km frente a 734,3 km, respectivamente. Si bien esto es cierto, el Mantaro tiene el problema que su caudal se interrumpe varios meses al año por lo que sus aguas no completan la travesía hasta la boca del Amazonas. Por esta razón, las dos fuentes que se consideran las principales del Amazonas son el Apurímac, por su extensión, y el Marañón, por su caudal.

Sin embargo, existen una serie de otros ríos andinos que alimentan estas fuentes. En el caso de las aguas del Apurímac, después de los dos cambios de nombre ya antes señalados (primero Ene y luego Tambo), al encontrarse con el Urubamba, que procede de Cusco, es nuevamente bautizado como Ucayali. Aguas abajo, este recibe las aguas del Pachitea que, a su vez, recoge las de ríos de caudal mediano, también de origen andino. Por su parte, el Marañón recibe, por su margen izquierda, el caudal de importantes afluentes como son, de oeste a este, los

ríos Chinchipe, Santiago, Morona, Pastaza, Tigre y Corrientes, todos procedentes de los Andes ecuatorianos; y por su margen derecha, el Huallaga que nace a más de 4000 m.s.n.m., en el departamento de Pasco, en los Andes centrales del Perú, que antes de verter sus aguas atraviesa las regiones de Huánuco, San Martín y Loreto. Ya con el nombre de Amazonas —al confluir el Marañón con el Ucayali—, el más importante afluente que recibe este río en territorio peruano por su margen izquierda es el Napo, que también nace en el Ecuador; y el Putumayo, que nace en los Andes de Colombia y de Ecuador, y define una buena parte de la frontera de estos países y la totalidad de la de Colombia con el Perú, antes de desaguar en el Amazonas brasileño.

Otros ríos andinos vierten sus aguas en el Amazonas ya en territorio brasileño. Son el Caquetá (que allá se conoce como Yapurá) y el Vaupés; y en el sur, el Madre de Dios, que nace en Perú, en las estribaciones meridionales de la Cordillera de los Andes, ingresa a territorio boliviano y, al encontrarse con el Beni, también de nacimiento andino, recibe el nombre de

Madera, antes de desembocar en el Amazonas brasileño como Madeira.

El río Amazona puede ser considerado como un inmenso sistema cardiovascular con el corazón que impulsa sus aguas en los Andes, una extensa aorta constituida por su canal central que va mutando de nombres (Ucayali, Marañón, Solimões y Amazonas), producto de la cambiante voluntad de los países por donde atraviesa; y miles de venas, arterias y vasos sanguíneos que irrigan la región y generan cursos y cuerpos de agua de diversas características y denominaciones: ríos, quebradas, caños, sacaritas, furos, igarapés, cochas, tipishcas y aguajales, entre otros muchos.

Pero los ríos andinos son decisivos en la conformación del Amazonas no solo por ser los principales alimentadores de su caudal y los más alejados a su desembocadura en el Atlántico, sino porque aportan un elemento fundamental para su vida: nutrientes. Los limnólogos han clasificado los ríos amazónicos en tres grandes categorías: de aguas blancas, de aguas claras y de aguas negras. Las aguas de los primeros son claras en sus cabeceras por-

que discurren por lechos pedregosos, pero en su descenso adquieren color café con leche debido a los sedimentos en suspensión que acarrearán. Estos ríos discurren a lo largo de las llanuras de inundación y depositan, durante la temporada anual de vaciante, limo que fertiliza los suelos de las zonas aledañas a sus cauces. Gran parte de ellos nace en los Andes peruanos; mientras que otros, se originan en los Andes bolivianos, colombianos y ecuatorianos, todos los cuales han sido ya antes nombrados. Los bosques inundados por este tipo de ríos son los más productivos porque crecen sobre suelos profundos con muchos nutrientes. Sin estos sedimentos, las *varzeas* de la llanura amazónica en Brasil colapsarían (Biolg. José Álvarez, com. per. 4, sept, 2024).

Por su parte, los ríos de aguas claras discurren a través de sedimentos de rocas cristalinas, silicatos y cuarzo. Sus aguas son limpias y transparentes ya que acarrearán escasa cantidad de nutrientes, y son pobres en materia orgánica en suspensión. Sus cauces son bastante estables y presentan riberas altas. Son frecuentes en Brasil, donde nacen en los escudos de Guyana y

de Brasil. En Perú, los ríos de aguas claras son de porte mediano y nacen en las primeras estribaciones andinas. Es el caso de los ríos Aguaytía, Cushabatay, Potro y Parapapura, entre otros.

Por último, los ríos de aguas negras nacen en la misma Amazonía y deben su color té oscuro al hecho de que sus aguas lavan los taninos y otras sustancias de la materia orgánica en putrefacción de los bosques aledaños. Sus aguas son muy ácidas y contienen escasos nutrientes; su vida acuática es pobre, tanto en peces como en vegetación. El representante más conspicuo de este tipo de ríos en Perú es el Nany, vecino a la ciudad de Iquitos. Por supuesto, el color y la composición de las aguas de los ríos cambia de acuerdo van mezclando sus aguas entre ellos. Un caso emblemático es el del Río Negro, cuyas aguas oscuras hasta la ciudad de Manaus, adquieren color café con leche al unirse en este lugar con las del Amazonas, a causa del mayor caudal de este último.

De los ríos a los hombres

Los primeros europeos en llegar a la región amazónica fueron los integrantes de

la expedición de Francisco de Orellana. Natural de Trujillo, en Extremadura, al igual que el conquistador Francisco Pizarro. Orellana murió de una enfermedad no establecida en la desembocadura del río Amazonas en el Atlántico. Con él, se repite el error habitual de calificarlo como descubridor del Amazonas. Orellana no descubrió nada, ya que solo en la parte alta de la cuenca amazónica, que hoy constituye los territorios nacionales de Ecuador y Perú, se calcula que habitaban en aquel entonces alrededor de un millón y medio de personas. Sucede lo mismo con Cristóbal Colón, que, a su llegada al continente que más tarde sería bautizado como América, encontró unas tierras en las que se estima que moraban más de cincuenta millones de personas. Aunque lo dicho no desmerece el valor de la proeza de un pequeño grupo de personas embarcadas en una aventura en un mundo desconocido y hostil, el adjetivo de descubridor no es más que un fiel reflejo del carácter etnocéntrico de la empresa, que luego se afianzará en hechos concretos, como las “tomas de posesión” realizadas por los conquistadores. Una muestra de

estas es la ofrece el cura dominico Francisco de Carvajal, en su crónica del viaje de Orellana. Dice:

“Otro día a hora de vísperas vino el dicho Cacique y trujo consigo otros tres o cuatro señores, que los demás no pudieron venir por estar lejos, que otro día vendrían; el Capitán les hizo el mismo recibimiento que al primero y les habló muy largo de parte de Su Majestad, y en su nombre tomó la posesión de la dicha tierra; y así fizo a todos los demás que después en esta provincia vinieron, porque, como dije, eran trece, y en todos tomó posesión en nombre de Su Majestad. Viendo el Capitán que toda la gente y señores de la tierra tenían de paz y consigo, que convenía al buen tratamiento, todos holgaban de venir en paz; y así tomó posesión en ellos en la dicha tierra en nombre de Su Majestad”. (Carvajal, G. de [1542]). 1894)

¿Qué pudieron entender los caciques de esas palabras pronunciadas en una lengua

desconocida por gente extraña, vestida de manera extravagante? Nada, pero esto era secundario para los conquistadores, que tenían la misión de incorporar las gentes y sus heredades al domino de la Corona española. Y esto fue solo el inicio de una larga historia que luego pasó por reducciones misionales, encomiendas, persecución a los que se fugaban y sanciones drásticas a quienes mataban curas y soldados; y, sobre todo, por muertes masivas causadas por los “malos aires” traídos por los recién llegados que, aunque los indígenas no comprendían su origen, sí la relacionaban con su presencia.

Lo que vino después fue peor, ya que implicó auténticas cacerías de personas y su esclavitud para hacerlas trabajar bajo las órdenes de “patrones” despiadados que ambicionaban las riquezas de los bosques amazónicos. Se sucedieron los auges extractivos que alimentaron la riqueza de países que emergían como líderes de la Revolución Industrial. Llegaron así los ciclos de explotación de gomas silvestres, cueros y pieles, madera, minerales metálicos e hidrocarburos, y luego las iniciativas oficiales para convertir los

bosques en plantaciones forestales, de cacao y de palma aceitera, y las no oficiales para expandir el cultivo de coca con la finalidad de fomentar el comercio ilícito de drogas. Aparejado con esos procesos llegó la violencia social, el tráfico de personas y el deterioro de modos de vida de muchos pueblos originarios que habían construido, a lo largo de siglos, estrategias adaptativas a un medio difícil que lograron convertir en su hogar. Y también la violencia política, que ha prosperado en un medio en el que el deterioro moral va de la mano con el auge económico.

Lamento terminar con esta visión pesimista de la historia, pero no puedo hacer otra cosa si quiero ser consecuente con los hechos. No obstante, la esperanza aún se mantiene basada en la inmensa capacidad demostrada por la humanidad de resurgir de las ruinas para intentar nuevamente seguir un mejor camino.

Referencias bibliográficas

Carvajal, Gaspar de. *Descubrimiento del río de las Amazonas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Exfoliada de la obra de José Toribio

Medina. Edición de Sevilla. 1894.
Prensas de la Biblioteca Nacional.
Bogotá. MCMXLII.
<https://www.bing.com/search?q=to+del+río+de+las+Amazonas%0D%0ARelación+de%0D%0A%0D%0A>

Fray+Gaspar+de+Carvajal&FORM=SSQNT1&PC=LCTS
Wikipedia. Source of Amazona River
https://en.wikipedia.org/wiki/Source_of_the_Amazon_River

ANTI

